



Acrílico sobre tela 3x2 metros. UNAN León, Nicaragua / Fotografía: Aurelio Núñez



## Felipe Rodríguez (Honduras)

Estudia la Carrera de Letras con orientación en Literatura en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Miembro activo del colectivo artístico Apolión. Participó en el Festival Interuniversitario Centroamericano de la Cultura y el Arte – X FICCUA Nicaragua 2017. Ha obtenido el tercer y primer lugar en el “Concurso nacional de poesía y cuento corto Rigoberto Paredes”, en los años 2015 y 2016, respectivamente, convocada por la UNAH y la Carrera de Letras.

### Abiertos

En estos ojos, hay otros muy abiertos  
dentro  
de unos  
que se abren...

El horizonte aislado, lacónico, los recorre  
Reúne triángulos contra la luz;  
dividiendo, constelando, la raíz de los metales,  
la insurrecta geografía de los pájaros,  
los pilares del tiempo, la piedra en lo remoto.  
Hay un relámpago envejecido,  
una lejanía de mares rotos, embravecidos  
en óxido de sombra,  
en metalurgia de polvo olvidado.

No caer en ellos, dejarlos ya abiertos,  
cayendo  
en otros ojos...

Pero el iris de oleaje adormecido,  
la figura opuesta a los ojos que se enfrentan  
no deja avanzar ningún rostro sobre el agua.  
Los ojos no son balsas, se alzan desnudos,  
en ceros, uno a uno,  
en picada,  
entre lo que se oculta y desmantela en su reverso,  
como una mirada contrapuesta, contra el día,  
sin revelarnos muerte u orilla, contorno o realidad.  
Los ojos son mitades, ambas puertas,  
un hilo ardiente de imágenes latientes.

Estos ojos ya abiertos,  
dentro de otros  
que se cierran...

Intervención de espacio. Teatro Nacional Rubén Darío. FICCUA 2017 / Fotografía: Aurelio Núñez

## Entre los árboles...

Entre los árboles

siempre entre los árboles  
te ha llorado hoja a hoja su luz  
como por instinto cada día y cada sombra  
todas las sombras constantes  
humedecen donde se oye tu pie  
incandescen raíces en el nudo del agua  
haciendo

deshaciendo:

sus cuerpos oscuros llamean  
y tu tiempo en el lecho de niebla  
donde éstas se incorporan y se aíslan  
interponen a secas su pasado  
entre pájaros de hace tantos cielos  
sobre tu pecho tenue  
ah mantente muy quieta estanque de dominios  
vivos y vidrios pesados  
no se escuche tan puro el instante  
lentísimo

en el tejido

donde la noche duró

silencio

en el amanecer

cuando el tiempo o su sombra  
resonará en tu vientre sin pasado...



### Javier Alvarado (Panamá)

Licenciado en Lengua y Literatura Españolas por la Universidad de Panamá. Ha sido galardonado con el Premio Nacional de Poesía Joven de Panamá Gustavo Batista Cedeño en los años 2000, 2004, 2007 y 2014. Premio de Poesía Pablo Neruda 2004 y Premio de Poesía Stella Sierra en el 2007. Poeta residente por la Fundación Cove Park, Escocia, Reino Unido 2009. Mención de Honor del Premio Literario Casa de las Américas de Cuba 2010 con su obra Carta Natal al país de los Locos (Poeta en Escocia). Primer Premio de los X Juegos Florales Belice y Panamá, León Nicaragua con Ojos Parlantes para estaciones de ciegos. Premio Centroamericano de Literatura Rogelio Sinán 2011 en poesía con el libro Balada sin ovejas para un pastor de huesos. Premio Internacional de Poesía Rubén Darío de Nicaragua por su libro El mar que me habita. Premio Internacional de Poesía Nicolás Guillén 2012 por su libro Viaje Solar de un tren hacia la noche de Matachín. Finalista del Festival de la Lira (Ecuador) 2013 por su libro Carta Natal al País de los Locos (Poeta en Escocia). En 2014, un jurado conformado por el poeta español y Premio Cervantes, Antonio Gamoneda, el poeta peruano Rodolfo Hinostroza y Julio Pazos de Ecuador, le otorgaron el Premio Medardo Ángel Silva a obra editada por su libro Carta Natal al país de los Locos. Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró de Panamá en poesía en el 2015. Mención de Honor de los Juegos Florales de San Salvador 2016 y Mención Especial del Premio Internacional de Poesía Paralelo Cero 2017. Premio hispanoamericano de poesía de San Salvador 2017.



Intervención de espacio. UNA, Costa Rica. / Fotografía: Ariel Salinas



## Para hacer el amor en Poneloya

Para hacer el amor debe evitarse un sol muy fuerte sobre los ojos de la muchacha, tampoco es buena la sombra si el lomo del amante se achicharra para hacer el amor.  
ANTONIO CISNEROS, Tercer Movimiento

No hay nada mejor que hacer el amor en Poneloya  
Para llegar es necesario comer un gallo pinto,  
Inquirir en el techo hasta encontrar esa ambrosía  
que irradia la pitahaya,  
(El puñado de pétalos que fundan una boca una  
lengua unos pezones  
Hasta decirse templo). El jugo de fruta es el mejor  
afrodisíaco,  
Sobre todo si se quiere descifrar el deseo  
en los ojos de la doncella. Esa primera y última  
imagen de tu cuerpo entrándome de a poco.

Celebro la sal. Celebro el agua; ahora que soy  
inagotable, que soy un rompeolas  
Con esa certeza de la rotación o del naufragio;  
girándonos para vernos en la refracción  
de la luz,  
Exprimiendo el fuego de la pulpa, siendo entre los  
dedos el mejor lubricante, si la carne no se abre,  
Como la aldaba ante la ejecución de la mano,  
con un fondo de ultramar o de marimba.

No importa si el lecho marino es áspero o suave.  
Uno de los amantes presidirá escarbar un lecho  
hondo  
Para residir entre los caracoles y las tenazas lascivas  
del cangrejo.  
Algunos más austeros sentirán blandas  
Los caparazones húmedos de Las Peñitas;  
Pero no emprendas la marcha  
Ni el susto  
Si te sorprende la acusación de una ola en la  
Peña del Tigre.

Es preciso caminar por la orilla e ir dejando la ropa  
excitada por descuido.  
Nadie puede evitar el sol de la costa y que esta  
vez lastime el lomo  
De algún amante  
Dispuesto a desovar como los peces.

Hay que hacer el amor en todas las playas del  
mundo  
Y dejar que los sexos se ahoguen y respiren  
En ese diluvio genital y planetario.  
Ven a este mar y húndete.  
Escribe tu Manual de instrucciones  
Y haz el amor en Poneloya.



## Ofrenda de cebolla

Not a red rose or a satin heart.

I give you an onion.

...

It promises light  
like the careful undressing of love.  
Carol Ann Duffy, Valentine

No me des la rosa  
No me des el páramo, las calles.  
No me des el tintineo del árbol,  
No me des el agua y su cofre de cristales.  
No me des las espigas de lo bello,  
Dame la cebolla  
Esas que se cultivan en Coclé o en otras partes  
Donde su piel es blanca,  
Nívea como un pecho de lobezno adolescente  
Parda como el plumaje de una tierrerrita  
Desdoblada sobre la hoja inmóvil.  
No me des del labio acuoso  
Ni el bosque petrificado que llevas dentro

Como una copa de vino desmadrada  
Los dones terrenales y celestiales  
Que la creación te fue otorgando  
Con las espigas demolidas,  
Mejor el cráter nocturno  
La cereza pálida

El venado derretido que alza los cuernos  
En los festines de la cama  
Olorosos como la canela llevada en el desierto  
El sexo en el pico del ave  
Que va goteando el semen táctil  
O la envidia del misticismo en la semilla.  
Prefiero huir de tus reinos  
Y dejar el servicio puesto,  
Los utensilios, la comida fría  
Esa es la comunión de tu cuerpo al pelarte  
Al quitar la piel y ser poseso del cuchillo  
Y descubrir tu carne en gajos curvilíneos  
Que se abren despaciosos como un milagro  
O un pacto de Dios en los corderos.  
No me des nada,  
Solo sembrad una cebolla aquí en mi tierra  
Que el tallo vaya creciendo hasta alcanzar  
La desmesura del cielo y el juicio de todos los confines.  
Yo te dejo una rosa,  
Te dejo los vientos, los mares, las residencias  
Todo lo palpado, oído, gustado, visto y olfateado.  
No me des los dones, no me des el cuerpo.  
No me des las estaciones  
Ni el abrigo ni el paraguas.  
Arrebátame todos los vegetales del mundo  
Pero no me dejes en orfandad  
Sin la cebolla



Carnaval Centroamericano de mascararas. UP, Panama. / Fotografía: DICO-UNA



Marelin Guissell Muñoz Sánchez (Nicaragua)

Estudiante de tercer año de la carrera de Ing. Forestal, Universidad Nacional Agraria. Ha participado en el IX Festival Interuniversitario Centroamericano de la Cultura y el Arte, realizado en Honduras. Vocalista del grupo Musical kilambe.

## Margarita

### I

Tanto quisiste tapar los golpes  
hoy se quedaron tatuados entre abismos  
que no pueden ser camuflados  
por las margaritas.

El leviatán se va contigo  
permite que recuerde a los presentes  
tus ojos  
tus pómulos  
tu sonrisa soterrada

¿Cuándo empezaste a maquillar tus  
pétalos?  
el tiempo los tiñó de negro  
¿dónde perdiste los pinceles?  
hoy serás libre  
serás cielo  
serás aire  
serás hoja

### II

La rabia como tema principal  
en el teatro improvisado del luto  
tediosa culpa  
para los que conocían tu calvario  
la formalina  
a la única nariz que irrita es a la tuya  
al único espíritu que pudre es el tuyo

y tú ahí, tranquila  
con los golpes que opacan tu rostro  
rememorando al director de la obra  
con sutiles descripciones.

### III

Adiós, Margarita  
el silencio se comió tus gritos  
acabaste en fauces  
recorrieron tu rostro  
lágrimas negras arrancándote el lápiz de  
ojos  
antes de cerrar los párpados eras libre  
hasta que montañas  
y mares inhóspitos  
te trajeron de regreso.

Recóbrate  
casi evaporada  
casi consumida  
tus desgracias solo las conoció el eco  
ya solo quedan los noctámbulos  
y el aire avisando que tienes frío  
pero tú serás libre.

### IV

Llevaste libertad  
y el peso del desamparo  
para el brote de tu vientre  
hoy queda a las puertas de una casa en  
abandono  
perdido entre las gentes  
el único tuyo.  
el único que no tiene dónde ir.

Mejor hubiere sido revestido con tus  
brazos  
y presentarse contigo ante tu fin  
pero la vida se encargó de regurgitarlo  
de tu abrigo  
dejándolo a su suerte  
con un estuche de pinturas de payasos.

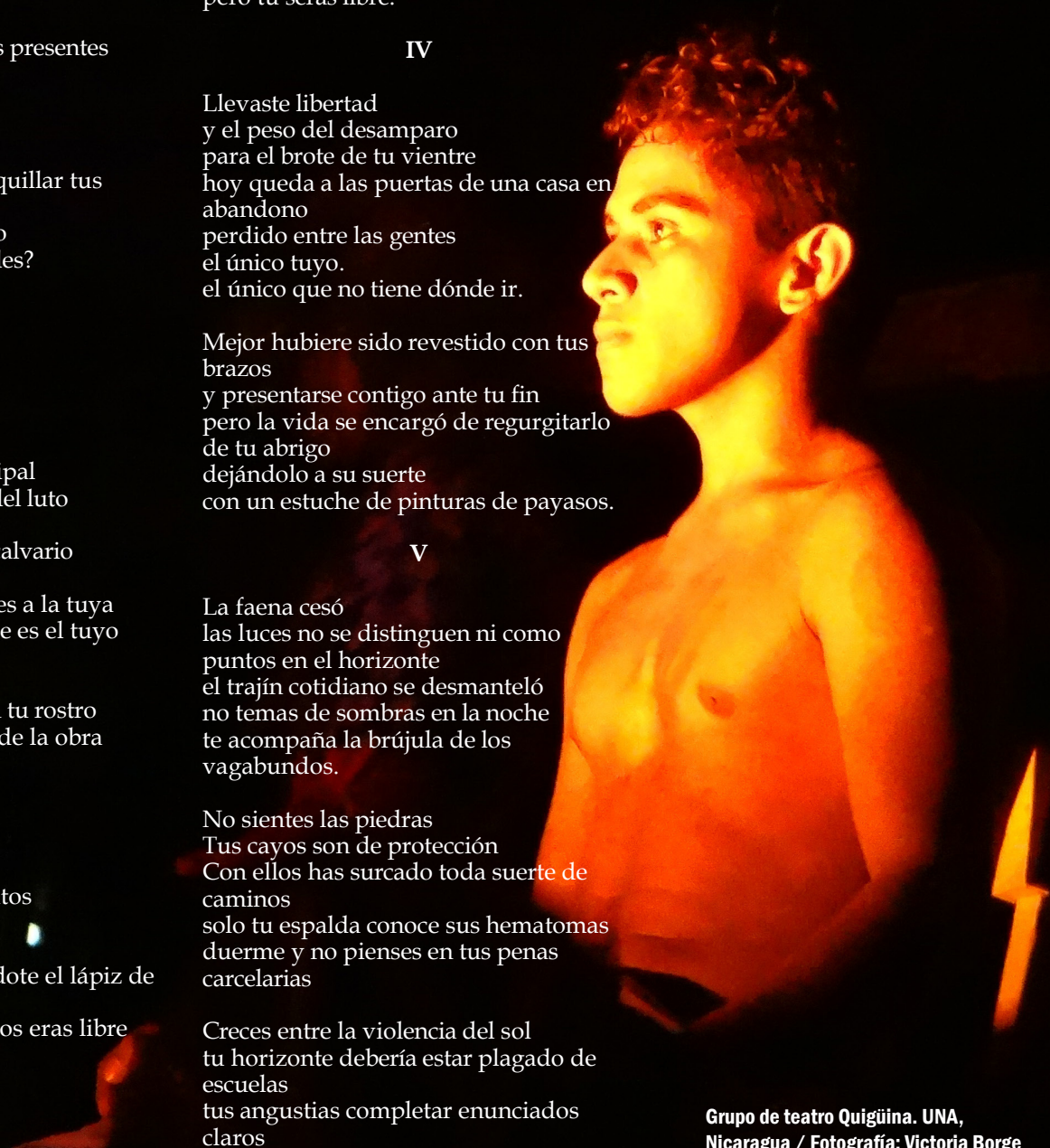
### V

La faena cesó  
las luces no se distinguen ni como  
puntos en el horizonte  
el trajín cotidiano se desmanteló  
no temas de sombras en la noche  
te acompaña la brújula de los  
vagabundos.

No sientes las piedras  
Tus cayos son de protección  
Con ellos has surcado toda suerte de  
caminos  
solo tu espalda conoce sus hematomas  
duerme y no pienses en tus penas  
carcelarias

Creces entre la violencia del sol  
tu horizonte debería estar plagado de  
escuelas  
tus angustias completar enunciados  
claros

pero al mundo se te mandó a sortear la  
calle  
un día a las puertas de una casa  
abandonada



Grupo de teatro Quiquiina. UNA,  
Nicaragua / Fotografía: Victoria Borge